

## El reto de la investigación dermatológica en México

---

### *The challenge of dermatological research in Mexico*

Este texto reflexiona acerca de las causas de la poca investigación clínica dermatológica en México. La investigación clínica es realizada por médicos que ejercen su profesión, es así que atienden pacientes. El área de trabajo del investigador clínico es el consultorio. El sustrato de nuestros estudios clínicos son los enfermos. A ellos los conocemos por su nombre, sabemos su domicilio, hemos investigado sus antecedentes e incluso sabemos la familia de su procedencia. Al ser una actividad específicamente médica, este tipo de investigación se relaciona muy estrechamente con la actividad asistencial del dermatólogo. La oportunidad y la decisión de un paciente para integrarse a un estudio clínico de investigación se verán influidas por el entorno de competencia y por las seguridades que, en el trato iterativo, reciba de sus médicos. En otras palabras, sin un centro especializado que ofrezca calidad en la atención, difícilmente generaremos investigación científica.

Un centro con calidad elevada en su asistencia no siempre garantiza el adecuado desarrollo de esta actividad. Para dimensionar lo que sucede en México, expongo como ejemplo la profesionalización de la Dermatología: según el Consejo Mexicano de Dermatología, nuestro país cuenta con 14 centros que forman especialistas en esta área. Ocho de ellos se ubican en el Distrito Federal. De los 32 estados que integran la República, sólo Jalisco, Nuevo León y San Luis Potosí participan en la formación de recursos humanos. El número anual de egresados en Dermatología es de 50 a 60 especialistas. A todos se les solicita, durante su periodo de capacitación, realizar un trabajo de investigación. Si la realización de estos proyectos fuese innovadora y supervisada convenientemente, la Dermatología nacional contaría con el beneficio de numerosos trabajos de investigación susceptibles

Juan Pablo Castanedo-Cázares

Departamento de Dermatología, Hospital Central Dr. Ignacio Morones Prieto  
Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.

**Este artículo debe citarse como**

Castanedo-Cázares JP. El reto de la investigación dermatológica en México. Dermatol Rev Mex 2014;58:487-488.

de ser publicados. Sin embargo, la realidad parece ser otra, ya que la bibliografía no lo refleja.

Debido a la falta de un proyecto nacional que favorezca el desarrollo de la medicina a través de la investigación, aunado a un entorno precario en la medicina pública e institucional, las condiciones para realizar investigación en México siempre han sido adversas. Esta situación es aún más crítica en los estados de la República, donde el déficit en infraestructura y recursos humanos es prevalente. Aun así, ha habido dermatólogos que como quijotes iniciaron su andar como investigadores con la firme intención de mejorar las condiciones de su quehacer. Sus primeras observaciones las plasmaron en casos clínicos y estudios de observación, para posteriormente continuar con el desarrollo de estudios experimentales. Este proceso no es sencillo. Transitar por esta actividad implica años de arduo trabajo que va de las frustraciones más irredentas a las satisfacciones más plenas. La investigación en México es un péndulo que va de consolidar un centro de investigación hasta perder un equipo de trabajo. Todo en el mismo lapso de vida profesional.

La escasa productividad científica de la Dermatología nacional es expresión del bajo número de médicos que han incorporado la investigación a su práctica. Existen aproximadamente 19 dermatólogos pertenecientes al Sistema Nacional de Investigadores: nueve se encuentran en cuatro estados (Zacatecas, Jalisco, Nuevo León y San

Luis Potosí) y diez en el Distrito Federal. Solemos creer que lo más importante para realizar investigación es contar con recursos económicos e infraestructura tecnológica, cuando las armas más poderosas que podemos usar para desarrollar este tipo de actividad son la educación, la creatividad y mucha tenacidad. Si nosotros, el grupo de médicos mexicanos dedicados a la Dermatología, seguimos postergando el interés por exigir que la investigación sea un recurso básico para la enseñanza y desarrollo de nuestra especialidad, inevitablemente terminaremos reconociendo la ausencia de resultados distintos a lo que hoy en día presenciemos. En otras palabras, si el peso internacional de la Dermatología mexicana es resultado de nuestras aportaciones científicas, entonces es innegable que nuestro valor está muy por debajo de nuestro potencial.

Si comenzamos a materializar nuestras ideas, observaciones y estudios en las páginas de nuestra *Dermatología Revista Mexicana*, podremos convertirla en un escaparate mundial de nuestra creatividad, ingenio y pasión por nuestra especialidad. La investigación clínica comienza con la observación, continúa con la concepción y se materializa en la interacción de grupo. Utilizamos la globalización para ver hacia el exterior, pero casi nada o poco nos acordamos de ver hacia adentro, hacia nosotros. Formemos un proyecto de desarrollo científico para la especialidad en nuestro país. Es tiempo de compartir recursos, experiencias, conocimientos y realizar investigación.